

llenas de cólera, y desseofas de vengança entraron de golpe en el aposento, y arevillaron à Don Quixote, y vapularon à la dueña del modo que queda contada; porque las afrentas, que van derechas contra la hermosura, y presuncion de las mugeres, despiertan en ellas en gran manera la ira, y encienden el desseo de vengarse.

CONTÒ la Duquesa al Duque lo que le avia pasado, de lo que se holgò mucho; y la Duquesa, profiguiendo con su intencion de burlarse, y recibir passatiempo con Don Quixote, despachò al page (que avia hecho la figura de Dulcinea en el concierto de su desencanto, que tenia bien olvidado Sancho Pança con la ocupacion de su Gobierno) à Teresa Pança su muger con la carta de su marido, y con otra fuya, y con una gran farta de corales ricos presentados.

DIZE pues la historia, que el page era muy discreto, y agudo; y con desseo de servir à sus Señores partiò de muy buena gana al lugar de Sancho, y antes de entrar en el, viò en un arroyo estar lavando cantidad de mugeres, à quien preguntò, si le sabrian dezir, si en aquel lugar vivia una muger, llamada Teresa Pança, muger de un cierto Sancho Pança, escudero de un Cavallero llamado Don Quixote de la Mancha? A cuya pregunta se levantò en pie una moçuela que estava lavando, y dixo: Esta Teresa Pança es mi madre, y esse tal Sancho mi Señor padre, y el tal Cavallero nuestro amo. Pues venid, donzella, dixo el page, y mostradme à vuestra madre, porque le traygo una carta, y un presente del tal vuestro padre. Esto harè yo de muy buena gana, Señor mio, respondiò la moça, que mostrà-